CORREO AMERICANO DEL SUR.

Jueves 6 de mayo de 1813.

Año tercero de nuestra gloriosa insurreccion.

Sigue la expedicion de Oaxaca.

Como el sistema benefico de la insurreccion no mira otro termino que el de redimir á los americanos del pesado yugo, que los oprime; procuraron de luego á luego nuestros gefes libertar á los muchos infelices de que habian hecho presa las terribles garras del gobierno despotico sin mas antecedente en lo general que expresiones ambiguas, noticias referidas sencillamente, y lo que mas escandaliza, imputaciones calumniosas promovidas y abrigadas por la venganza, por el interés, y mas comunmente por el encarnizamiento, que tan sin rubor manifiestan nuestros tiranos protestando á todas horas sus deseos de exterminar á la nacion mas paciente, honrada y generosa. (1) Allanadas pues las carceles

(1) En los pueblos sujetos al gobierno de México son tan frecuentes, como vulgarizados los hechos, que comprueban la verdad de estos asertos. Por lo respectivo á la provincia de Oaxaca pudieramos referir innumerables; pero valga por todos el siguiente. D. Carlos Enriquez subdelegado del partido de Zimatlan, en

(2) á mano de gastadores, y depuestas sucesivamente

ocasion, y circunstancias nada sospechosas, quando ni nun asomaban las justas ideas de nuestra revolucion, virtió en una concurrencia la frase harto familiar é inocente: „si yo tuviera trescientos mil pesos me coronaba“ ¿Quien se atreveria á imaginar, que denunciada sinplemente esta expresion al cabo de tres años; habria de expedirse el bárbaro decreto de prision, que se executó en la persona del subdelegado con las violencias mas atroces? Sorprendido dentro de su misma jurisdiccion, qual pudiera serlo un publico facinoroso, fue conducido entre bayonetas y con tambor batiente á la capital, y sin otra formalidad condenado á la mas ignominiosa encarcelacion; que sufrió, sin ser oido, por el discurso de un año; y en que, á buen librar, hubiera permanecido el resto de sus dias, si no se presentan en su defensa las invenerbles armas protectoras de la justicia:

(2) El espionage, este sistema odioso inventado por la mas refinada tirania, y adoptado en toda su cruel extension por el gobierno sanguinario, reduxo á los criollos del vecindario de Oaxaca al extremo de substraerse aun de las conversaciones mas indiferentes: con todo se multiplicaron tanto los delitos, que se llamaban de estado, que fue preciso convertir en carcel de hombres la casa de las recogidas, para que hubiese donde custodiar á los supuestos reos de infidencia: contandose ademas con algunos conventos de religiosos en los quales estaban repartidos diez eclesiasticos baxo la seguridad correspondiente á tamaños crimenes.

las prisiones que detenian á los pretendidos reos, se les dió puerta franca; quedando tambien libre, por via de indulto, que asi lo demandaban las circunstancias, un pequeño número de verdaderos delincuentes; pero tomada razon de estos, y apercibidos seriamente de que en lo porvenir enmendasen su conducta, que no se ocultaria á la vigilancia del nuevo legitimo gobierno, para adoptar las providencias dignas de su justificacion.

El Sr. Matamoros seguido de una ilustre comitiva penetro de uno en otro por aquellos horribles calabozos hasta tocar en el mas angustiado, obscuro y tenebroso, donde yacia plagado de miserias el Sr. Mariscal de campo presbitero D. José Antonio Talavera. (3) Un sacerdote venerable siempre por su sagrado caracter, desnudo, aherrojado, y consumido á la violencia de sus enfermedades, que agravó y prolongó el mas rigoroso desamparo (4) ¡que espectaculo para los ojos de la humanidad, y de la religion! Los espectadores, es decir, los valientes, los esforzados guerreros, que acababan de arrostrar los mayores pe-

---

(3) Fue hecho prisionero á principios del año de 1812 por la tropa de París en nuestra malograda accion del rio de Quetzala en la costa del sur. Entró afrentosamente en Oaxaca, donde el pueblo, movido por los que mandaban, lo insultó, y escarneció sin medida.

(4) No tenia mas calzado, que los grillos, ni mas ropa, que la interior; de suerte, que para presentarlo al publico fue menester cubrirlo con una sabana. Al gobierno, enemigo jurado de los eclesiastos, jamas le mereció la menor consideracion.

Ieros, y que miraban con serenidad la misma muerte, no pudieron excusar el tributo de sus lagrimas, y dexandose arrebatar de los impulsos de su conmocion, cargaron respetuosamente aquella victima preparada, q e por solo un efecto de la providencia pudo salvarse del f ror europeo, (5) y en las palmas de las manos la llevaron publicamente a presentar al Exmô. Sr. general, para demostrar del modo mas e ergico la crueldad impia de nuestros opresores, y confirmar con el testimonio mas solemne la justicia, y santidad de nuestra causa. S. C.

Campo sobre Ixmiquilpan.

El Sr. mariscal de campo D Manuel Correa al Exmo Sr. D Ignacio Rayon

Exmô. Sr. -- El haber ace erado un poco nuestra marcha a este punto há producido el mas glorioso re-

---

(5) Mas de una vez estuvo para ser decapitado; pero corrió singularmente este riesgo quando ya se aproximaba sobre Oaxaca nuestro exército. Entonces el gachupin Izquierdo que se titulaba asesor de la intendencia expuso á la junta nombrada de seguridad, que convenia se pasasen á deguello los encarcelados por motivos de infidencia, y solicitó con el mayor empeño, que asi lo dictaminase aquel cuerpo. El fallo a la verdad hubiera sido tremendo, si en la sesion en que se votó este negocio no falta por mera casualidad uno de los vocales europeos, cuya ausencia proporcionó, que los criollos ganasen la votacion favorable por la ventaja de un solo sufragio.

sultado, pues hemos escarmentado al enemigo de modo que Ixmquilpan a la hora de esta estará lleno de consternacion.

Despues de haber elegido el punto de nuestro campamento, quando solo tratabamos de dar descanso á la tropa y a la remonta, el enemigo en número de quarenta dragones con su respectiva infanteria á beneficio del terreno se nos presentó con tal intrepidéz que quando le vimos fue ya cerca de nuestros cañones y con todas las ventajas de una sorpresa.

Sé, Exmô. Sr. el valor de nuestras tropas, mas confieso que valancee sobre el resultado del encuentro; pero todo mi cuidado duró muy poco: nuestra gente se reanimo á vista del peligro, y ellos no habran distinguido el momento de su avance del de su derrota.

La bizarra infanteria al mando de su coronel el Sr. Lobato protegiendo el movimiento de nuestra caballeria, á quien animó sobre manera el Sr Quartelmaestre Hernandez siendo el primero en acometer, finalizó esta accion, en la que se distinguió el Sr. coronel Chavero que ha confirmado su intrepidéz y valor, teniendo yo la complacencia de ver el honor con que se portaron los individuos de la escolta de V. E. compuesta en a mayor parte de jovenes que era la vez primera que presenciaban el horrible espectaculo de la guerra; ellos entraron al deguello con serenidad y manifestaron quan bien puede V. E. librar sus confianzas en sugetos que animan la honra y el pundonor.

El enemigo ha dexado tendidos en el campo quince cadaveres, entre ellos el de un gacaupin, aunque

algunos me dicen ser el hijo del perjuro Merino: no sé la verdad: muchos heridos de los que algunos ví caer á los fosos, las remontas de casi todos los muertos con sus armas blancas y de fuego, sin tener nosotros otra desgracia que haber salido herido de una pierna el Sr. brigadier D. José Maria Vargas.

Quedo disponiendo mi campo para mañana. Dios guarde á V. E muchos años. Campo sobre Ixmiquilpan octubre 18 de 1812 á las ocho de la noche.--Exmô. Sr --Manuel Correa.--Exmô. Sr. Presidente D. Ignacio Rayon. (Ilustrador americano núm. 28.)

Antequera de Oaxaca.

Noticias de oficio comunicadas al Sr gobernador de esta plaza por D. Miguel Riveros comandante de Xamiltepec en parte de 25 del ultimo abril.

Desde que el valeroso Sr brigadier D. Miguel Bravo triunfó completamente del infame Riónda en las memorables batallas de la Texa, paso de la Reyna y Rioverde: se anunció que habiendose dispersado por todas partes los soldados de aquel faccioso, muchos se estaban presentando; pero que otros andaban fugitivos por los montes sin resolverse á abrazar el buen partido. Estos prevalidos del conocimiento práctico que tienen de aquellas serranias, y alucinados con las ideas que su caudillo procuró inspirarles, y radicar profundamente en sus corazones, se habian reunido en diversas quadrillas, que aunque no daban cuidado á nuestros cantones, llenaban de temor á los caminantes, y mantenian en agitacion algunos pueblos.

Al fin vinieron á situarse en el de Tutótepec donde pensaban fixar su residencia, lo qual sabido por el comandante D. Miguel Riveros, destacó una division, que al mando de los capitanes D. Carlos Bibanco, y D. Simon Echeverria cayese sobre los rebeldes. Pero aspirando, como todo gefe americano, á reducirlos por la persuasion antes que por el rigor de nuestras irresistibles armas; anticipó una carta al cura, encargandole, que les exhortase á que se rindieran, ofreciendoles el perdon á nombre del Exmô. Sr. general; y que en caso de no acceder, les previniese que entraria á sangre y fuego nuestra tropa.

Intimidados con esta prevencion, abandanaron el pueblo que sin embarazo ocuparon los nuestros; de donde resultó que los vecinos se desengañasen á la luz de la experiencia; y que ellos mismos tomasen empeño por atraer á los fugados, quienes en la mayor parte eran de sus compatriotas. Esta mediacion auxiliada con varias cartas, que dirigió R veros a los principales disidentes, produxo todo el efecto que se deseaba. Presentaronse arrepentidos para hacerse merecedores del indulto, siendo uno de los primeros Julian Ensaldo, de acreditado valor, y ascendiente en en esa costa. Conocen la visible falsedad de las impresiones en que vivian, claman contra los perfidos autores de su engaño, los detestan, como al unico origen de sus mayores desgracias, y han jurado no descansar hasta morir, ó haber exterminado la rasa exécrable de los tiranos de la nacion,

Son acredores á nuestros elogios no menos que al reconocimiento de la patria los bizarros capitanes

Bibanco, y Echeverria por el influxo que han tenido en la pacificacion del partido interesante de Xicayan baxo las ordenes del benemerito Riveros. Debe celebrarse con singular encarecimiento la virtuosa constancia de Echeverria, á quien ni las infaustos sucesos de sus primeras tentativas en aquel distrito, ni la preponderancia que por algun tiempo lograron allí las armas españolas, ni los furiosos embates de la ilusion, que tanto han estragado las opiniones, ni los riesgos, ni las inclemencias á que vivió expuesto, y sufrio refugiado por muchos meses en el cerro de Chacagua, nada fue bastante para contrastar su heroica firmeza.

Sigue el donativo voluntario para vestir y armar el regimiento fixo de infanteria de esta ciudad

D. Ramon y D. José Lorenzana 25. D. Rafael Espin 10 D. Vicente Manero 10 D Jacinto Marin 10. El Sr. asesor D Manuel Mimiaga 4 arrobas de lana. D. Manuel Santaella 25. D. Manuel Soto 15. D. Vicente Tatua 25 Doña Petrona Manzano 10. D. Leon Ruiz 8 ps. y 26 mantas. D. Juan Maria Peralta 12. D. Marcelo Acuña 25. D Manuel Vega 4. . Santiago Ortega 20. D Juan José Varela 5. D Antonio Salaneva 4. El Sr. regidor D. José Varela 50. D. José Antonio Castellanos 10 D. José Mariano Monterrubio 50. D. Francisco Monterrubio 150. D. Manuel Ortiz Prieto 8. El Sr. Prebendado D. Francisco Nuñez 12. El Br D José Maria Ydiaquez 4. El Br. D. Antonino Arango 10. D Miguel Neira 5. S C

EN LA IMPRENTA NACIONAL DEL SUR.